

## **Carabobo: Un paso definitivo hacia la libertad**

Carabobo: A definitive step towards freedom

Ponencia central del Programa Semana Bicentenario de la Batalla de Carabobo

Gricel Abigail Vera Espinoza  
[prof.gricelvera@gmail.com](mailto:prof.gricelvera@gmail.com)  
Universidad José Antonio Páez

Valencia – Venezuela

Recibido: 29-03-2021  
Aceptado: 23-06-2021

### **Carabobo Hoy 24 de junio de 2.021**

Hablar de Carabobo nos lleva inmediatamente a la idea de libertad, de independencia; mucho se ha estudiado y reafirmando su transcendencia, hoy nos encontramos en la conmemoración de sus primeros 200 años, de ese domingo 24 de junio de 1.821 en la sabana de Carabobo, acto militar que sella la independencia política de Venezuela de España y expande la idea de libertad en las posesiones de España al sur de América.

La Universidad José Antonio Páez en sintonía con esta celebración nacional se une al júbilo nacional, asumiendo el rol que poseen las universidades de estar en primera línea de la investigación científica y humanística, y estando situada en el ámbito geográfico en la cual se dio la batalla, presenta dentro de su misión una semblanza de la batalla de Carabobo de 1.821. Momento importante que utiliza la universidad para la difusión de la Historia Nacional, apasionante y casi desconocida por las generaciones en formación y llamados a ser los futuros conductores del país.

Bien abordada y estudiada, hoy la miraremos fundamentalmente bajo la óptica de su transcendencia en el contexto latinoamericano de libertad y soberanía política militar de las colonias españolas en América, sintiéndose Bolívar poseedor de la espada libertadora con la cual sella la libertad y cesa la permanencia española en América con Ayacucho, Junín, Pichincha, Bomboná, se ha iniciado el fin del dominio español en estas latitudes. Este 24 de junio de 2.021 representa la reafirmación del Libertador como hombre visionario y amante la libertad, y junto a él Venezuela, siempre comprometida con la libertad y la soberanía de los pueblos de América y del mundo.

La provincia de Venezuela que podría ser calificada como una provincia inquieta, no solo por los primeros movimientos que se dan en ella, como el de Juan Francisco de León enfrentado a la compañía Guipuzcoana, que si bien es cierto tiene un abierto tinte económico, cerca se escuchaban voces que decían: “vivan los venezolanos”, sino también la actuación en el cabildo colonial, instituciones que se encontraban en decadencia en España en tiempos del descubrimiento, debido a que el poder del Rey se había fortalecido. Sin embargo en América en tiempos de la penetración y conquista, estas instituciones se fortalecen, tomaron valor debido a que fue una forma de dominación. Los cabildos se convirtieron en la base de dominación política de España en los territorios conquistados, esta institución fue la forma de mantener el

control metropolitano en territorios sumamente lejanos, es bueno señalar que en la provincia de Venezuela nunca se formaron Virreinos ni Audiencias, solo gobernadores capitanes generales, quienes reúnen en su persona el mando civil y político como gobernadores y el militar en su condición de capitanes generales. Lo que hoy es Venezuela nunca representó importancia económica alguna, en los primeros años de la conquista no representaba para la corona un suelo lleno de oro ni plata metales que vigorizaban la doctrina económica de la época, como otras posesiones españolas que sí llegaron a la categoría de Virreinato como el de Perú y el de la Nueva Granada o la Audiencia de Santo Domingo.

Como muy bien señaló Eduardo Galeano (1980), en su libro *Las Venas Abiertas de América Latina*, fue tanta la plata que extrajeron los españoles en América, que pudieron haber hecho un puente de plata entre América y España.

Cuando la aristocracia criolla caraqueña tomó la decisión de asignar sus propias autoridades, ante el vacío de poder dejado en la gobernación, acto este exclusivo de las autoridades españolas, había dado el primer paso de autonomía política en relación a la corona española, dándole en este acto un papel protagónico al cabildo colonial caraqueño, siendo el único cabildo de la América española en experimentar esa forma de autonomía y madurez política, constituyendo un marcado paso hacia la idea de autonomía ante la metrópolis y el pasado glorioso de 1810 del conocido “yo tampoco quiero mando”, en el cual también encontramos detrás de estos acontecimientos al cabildo de Caracas,

Es evidente que ya el proceso de independencia era indetenible, a 1810 sigue el fallido 1812 y 1814, en los cuales se encuentra involucrado Simón Bolívar, joven caraqueño y adinerado, que ha tenido acceso a la literatura de la Europa de principio del siglo XIX, pero su personalidad lo hace elegir los libros y autores que ya se venían perfilando contra el absolutismo europeo, siendo testigo presencial el 2 de diciembre de 1804 en la catedral de Notre Dame de la coronación de Napoleón, a esa escogencia se le ha sumado anteriormente ese triste año de 1803 que lo hace regresar a Europa y forja a un nuevo Bolívar, siendo este drama personal el que cambia el rumbo de su vida y pareciera que empezó a escribir nuestra historia.

Bolívar ha pasado de ser un joven aristócrata dado a los placeres de su clase a leer, a ser un ávido lector de la literatura más influyente en el siglo XIX en Europa, que para ese momento era el centro del mundo, como Montesquieu, Rousseau y Voltaire y se encuentra para el año de 1806 en el escenario de grandes cambios en el mundo de las Ideas y la Política. Es en este momento cuando producto de tiempo de reflexión se produce ese cambio en el joven Bolívar de apenas 22 años de edad. La coronación de Napoleón Bonaparte es evidente que no le ha causado muy buena impresión.

Se encuentra de regreso a Caracas a mediados de 1807 y se reúne con grupos que han jurado una dudosa fidelidad a los derechos del Rey Fernando VII ante la invasión Napoleónica a España y la destitución de Fernando VII. Motivo por el cual es confinado, al igual que otros jóvenes aristócratas, en sus fincas del Tuy. Ahí se entera de los sucesos del 19 de abril de 1810; y son estos sucesos los que lo colocan en la vida pública de la provincia, debido a que la junta de Caracas lo designa para presidir la misión que junto con Luis López Méndez y Andrés Bello. Deben viajar a Londres a explicar la postura de la provincia en el apoyo del rey Fernando VII, la Junta Suprema

lo ha ascendido al grado de Coronel, a finales del año 1.810 regresa a Caracas y se incorpora a las filas militares del General Francisco de Miranda, naciendo en ese momento la vida militar activa del

Libertador, es 1.811. Para él no era desconocido el mundo militar debido a que para el año de 1.797 había ingresado, con tan solo 14 años, al batallón voluntario de Los Blancos de los Valles de Aragua, como cadete. Allí recibió su primera instrucción militar, para 1.813 es designado por el congreso de la Nueva Granada, Brigadier General y Jefe del ejército libertador; ya se ha convertido en el conductor de la empresa emancipadora. Cuando ese mismo año de 1.813 el cabildo de la ciudad de Mérida le confiere el título de Libertador, y luego a su llegada triunfal a la ciudad de Caracas ese mismo año, las autoridades civiles de la ciudad le confieren el título de Capitán General de los Ejércitos de Venezuela y le otorga el título de Libertador.

Todo ese grandioso trato para mediados del año de 1.814 cuando se ha perdido la llamada segunda república cambia, el Libertador ha perdido la sede del gobierno en la ciudad de Caracas, en julio de 1.814 cuando se da la emigración a oriente, le ha quedado solamente, en la práctica, el mando del ejército y poco a poco es desconocida su autoridad dentro de sus compañeros de armas, ya sin mando político ni militar se embarca desde Carúpano hacia Cartagena de Indias.

En estos años de fracasos militares el Libertador fuera de Venezuela produce un documento donde expresa sus ideas, los motivos por los cuales se ha perdido la República, lo expresa en el *Manifiesto de Cartagena* escrito en 1.812, donde ya se perfila como pensador político. Luego estando en la ciudad de Kingston, Jamaica, escribe el 6 de septiembre de 1.815 su epístola profética llamada *la Carta de Jamaica*, en la cual visualiza el futuro de la América Hispana. Ser conocedor de la realidad de la contienda política en cada una de las posesiones españolas en América le permite no solo realizar un estudio de las condiciones políticas y la lucha emancipadoras, sino también profetiza su futuro.

En 1.816 ha vuelto a Venezuela, ha logrado la ayuda financiera y material del presidente Pettión, de Haití. Este año es para Bolívar al año de recuperación de la empresa emancipadora. A diferencia del año de 1.814, se van a dar tres acontecimientos que le devolverán a Bolívar, no solo su prestigio sino sus fuerzas, y pondrán a toda prueba su genio militar. Son los años de 1.817 y 1.819.

Carabobo de 1.821, representa una excelente maniobra militar de Bolívar, que venía de la formación de una república en Angostura en febrero de 1.819 mediante la instalación de un congreso el 15 de febrero, dándole apertura al congreso con una pieza oratoria como fue el *Discurso de Angostura*, en el congreso presenta un proyecto de constitución nacional y renuncia ante el mismo congreso a su condición de Jefe Supremo de la República, entregando al designado presidente del congreso Francisco Antonio Zea su bastón de mando de General, bajo sugerencia de Bolívar el congreso nombra a Francisco Antonio Zea presidente de la recién nacida república, el Libertador lo juramenta y se retira, dejando formada la República de Colombia a quien le había dado un piso político, con sus poderes públicos, el nombramiento de sus autoridades pero faltaba la liberación definitiva del territorio de esa república y el triunfo de Boyacá en agosto de 1.819, cuando Bolívar enfrenta sorpresivamente a las tropas que había dejado el general Pablo Morillo en el Virreinato de la Nueva Granada

y al derrotarlo definitivamente en Boyacá, ha liberado a la Nueva Granada del dominio español.

La dirección del viento ha cambiado y comienza a soplar favorablemente hacia las tierras americanas con aires claros de liberación, España agotada financiera y militarmente ha estado librando su lucha ante la invasión de Napoleón a sus reinos y ha dejado descuidada, y casi a su suerte, sus posiciones pasando el Atlántico, cuando puede reaccionar el movimiento de independencia latinoamericana había tomado cuerpo.

Bolívar ha superado sus fracasos, los hechos acontecidos en el año de 1.819 lo han fortalecido y se sabe poseedor de militares comprometidos con la lucha independentistas y prestos a colocarse bajo su mando, entre los cuales están Cedeño, Plaza, José Antonio Páez del cual Bolívar es testigo de exención, no solo de su valor sino de sus proezas militares, por otra parte han dado frutos sus dos documentos fundamentales, *el Manifiesto de Cartagena* 1.812 y *la carta de Jamaica* escrita en 1.815, otro hecho que se suma a la confianza del Libertador es la recuperación por parte del ejército republicano en 1.817 de la basta provincia de Guayana, posesión estratégica por su ubicación y recursos naturales tan necesarios para el mantenimiento del ejército y la nueva república.

No se puede dejar de lado un hecho que fue decisivo como lo constituyó el aporte extranjero para el resultado victorioso de la batalla de Carabobo de 1.821, la llegada de legionarios del extranjero especialmente la de experimentados militares ingleses le proporcionaron al Libertador y a su ejército, no solo la oportunidad de aumentar su número en la oficialidad sino también un importante aporte en experiencia militar que traían a estas tierras esos militares ingleses, ya curtidos en el arte militar. Es a todas luces que Bolívar posee aires de triunfo y seguro ante la conformación de este nuevo ejército, no sólo por la presencia de estos oficiales, sino por el extraordinario trabajo realizado por Luis López Méndez quien ejerciendo el papel de diplomático de Venezuela ante la corona inglesa, logró la ayuda de la Corona Inglesa a la causa independentista venezolana enviando embarcaciones de su marina mercante cargada no solo de armas, sino también de uniformes para los soldados, quienes siempre carecían de ellos, y siendo honesta la Historia, es importante señalar que se da la combinación de esos elementos, *la Carta de Jamaica* de 1,815 y el enfrentamiento entre la corona española y la corona Inglesa y una excelente jugada de la corona inglesa contra la corona española es la de ayudar a sus colonias a conseguir su libertad de España.

Ante esta situación, Bolívar ha concebido la idea definitiva de librar la última batalla para liberar la república definitivamente del dominio español y comienza a diseñar la estrategia. El 15 de junio de 1.821 organizó su ejército.

Bolívar ha organizado su ejército:

Comandante en Jefe: General Simón Bolívar.

Jefe del Estado Mayor: General Santiago Mariño.

Unidades y Comandantes:

La primera División, al mando del General José Antonio Páez, formada por los batallones de Bravos de Apure al mando del teniente coronel Francisco Torres y el batallón de Cazadores Británicos al mando de coronel inglés Thomas Ildeston Farriar.

La segunda División, comandada por el General de División Manuel Cedeño y constituida por los batallones tiradores, al frente el Teniente Rafael de las Heras, Batallón Boyacá Teniente Coronel Ludwing Flegel de origen polaco y el Vargas comandado por el Teniente Coronel Antonio Gravete de origen neogranadino.

La tercera División, bajo las órdenes del Coronel Ambrosio Plaza y constituida por cuatro batallones: El Rifle a cargo del Teniente Coronel Arthur Sandes de origen irlandés, Granaderos de Colombia al mando del Coronel neogranadino Francisco de Paula Velez, Vencedores de Boyacá dirigido por el Coronel de origen alemán Johan Von Uslar y el Batallón Anzoátegui, comandado por el Coronel José María Arguidegui, completado todo esto por un regimiento de caballería y el batallón Granaderos de la Guardia, Teniente Coronel Juan Pantaleón.

El ejército realista lo comanda el Mariscal de Campo Miguel de La Torre y Pando, que había sustituido a Pablo Morillo en el mando supremo de las fuerzas realistas, Pablo Morillo ha viajado de vuelta a España, le embarga el pesimismo pues percibe que el fin del dominio español en la América del sur se avista en el horizonte, el ejército de La Torre lo conforman 4.279 hombre, entre infantes y jinetes y lo componen los batallones de infantería Valencey, Barbastro, Burgos, Hostalrich, Príncipe e Infante, tiene una galería constituida por tres regimientos: del Rey, de Guías y Húsares y cuatro escuadrones.

La Torre que espera a Bolívar en la sabana de Carabobo y a quien le urge una victoria, luchara porque la quiere para sí, los dos Jefes saben que en este encuentro deciden su destino.

La mañana del 24 de junio el Libertador desde las alturas de Buenavista hace un reconocimiento de las posiciones realistas y llega a la conclusión de que era inabordable por el frente y por el sur, el campo de batalla es una llanura de 4 km de longitud de este a oeste y de 3 km de norte a sur.

A las 11 de la mañana marchan los patriotas por la izquierda frente al ejército enemigo.

Bolívar ordena a sus tres divisiones dirigirse al flanco derecho realista, el cual esta descubierto por parte del ejército realista.

Páez y sus dos batallones marchan con rapidez sobre la derecha del enemigo para atacarlo, los realista logran dispersarse y diezmar el batallón Bravos de Apure, en su auxilio sale y contrarresta el ataque el batallón Cazadores Británicos.

Bravos de Apure logra reanimarse con la ayuda y refuerzo de dos compañías del batallón Tiradores, de la segunda división y refuerzan las líneas del batallón Británico, se enfrentan al batallón Burgos y los obliga a retroceder.

Los batallones Infante y Hostalrich reciben órdenes de La Torre y entran en auxilio del batallón Burgos, Páez ha reorganizado una de las divisiones, el Bravo de Apure que se une con los Cazadores Británicos para reanudar el ataque.

Ambrosio Plaza y Manuel Cedeño observan que la primera división de Páez es la que va definiendo el triunfo republicano y deciden entrar en combate, se alejan de sus unidades y se lanzan contra las filas enemigas, Cedeño es herido mortalmente y muere instantáneamente y Plaza herido en la batalla muere al día siguiente, con el rango de General Brigada.

Para detener el repliegue de las unidades realistas, arrinconadas por los patriotas, La Torre envía sus batallones Príncipe, Barbastro e Infante que logran sostener la línea de combate por poco tiempo.

Con el fin de hacer frente a este nuevo ataque La Torre ordena al regimiento Húsares de Fernando VII que cargue contra la caballería patriótica, pero esta unidad se retira después de disparar sus carabinas.

Finalmente atacados de frente por la infantería y por la derecha por la caballería, los batallones realistas derrotados optan por la retirada.

La Torre intenta un nuevo ataque con el regimiento Los lanceros del Rey, pero esta unidad no solo desobedece la orden sino que vuelven caras ante el ataque republicano. El primer batallón del Valencey que no había tomado parte activa en la batalla al ver lo que pasaba con las fuerzas realista, inició la retirada, sobre la marcha de la retirada se le incorporaron La Torre, su Estado Mayor y los restos de las unidades que habían escapado de la arremetida de los patriotas, a esa huida trato de unirse el batallón ligero del Barbastro, pero fue rendido por unidades de la segunda y tercera división del ejército republicano, el batallón Del Infante una parte huyó por la parte boscosa del campo de Carabobo y la otra cayó en manos de los patriotas.

Miguel de La Torre con el resto de su ejército se refugia en Puerto Cabello, Bolívar se dirige a Caracas en la cual entra triunfante y la ocupa, aprovechando para la organización provisional del gobierno de Venezuela.

La llanura de Carabobo había sido testigo de este triunfo definitivo del ejército comandado por el Libertador, Carabobo le ha dado la libertad a Venezuela, según lo apreciado por Bolívar, en 45 minutos para el Mariscal de Campo Miguel de La Torre quien poseía el rango más alto del ejército español, el enfrentamiento duro tres horas, es evidente que para La Torre el tiempo se detuvo.

En Carabobo el ejército republicano ha sufrido la pérdida de dos militares muy valiosos para el Libertador, el General de División Manuel Cedeño, comandante de la segunda división y el bogotano, coronel Ambrosio Plaza, comandante de la tercera división, quienes han quedado en el campo de Batalla, ha sobrevivido el General José Antonio Páez comandante de la primera división, en el propio campo de batalla el Libertador lo asciende a General en Jefe en nombre del Congreso de Colombia, en la proclama de ese día dice el Libertador: “ Solamente la División de Páez, compuesta por dos batallones de Infantería y mil quinientos Jinetes, de los cuales pudieron

combatir muy pocos, bastaron para derrocar al Ejército Español en tres cuartos de hora”

La postura estratégica del General Simón Bolívar fue decisiva para el triunfo de 1.821, su entrega diseminó el miedo y les dio paso al valor sin límite a todos los generales, coroneles y tropa que estuvieron como escenario la sabana de Carabobo, por un tiempo relativamente corto.

Es evidente que Bolívar está muy claro que había sido importante la incorporación de Páez al ejército libertador, ya Páez había impresionado a Bolívar en su primer encuentro que se da el 30 de enero de 1.818, este encuentro se da en la población apureña de San Juan de Payara, en el hato Cañafistola, se conocen el jefe indiscutible de los llaneros y el Libertador Simón Bolívar, que venía de Angostura con el ejército que ejecutaba la campaña del centro, este encuentro marca la unión de estos dos jefes y sus respectivas tropas para continuar con las operaciones contra el General Pablo Morillo, tres días más tarde el 3 de febrero de 1.818 y en presencia del Libertador realizaba Páez junto con 50 de sus mejores lanceros la proeza de la Toma de La Flecheras en el río Apure, en las afueras de San Fernando.

Nuevamente encontrándose el Libertador en su cuartel general en tierras apureñas a las orillas del río Arauca, el 2 de abril de 1.819, Páez le solicita permiso a Bolívar como Jefe Supremo de atacar con 153 de sus mejores lanceros al propio general Pablo Morillo y a su ejército de 7.500 hombres que se encontraban acampado al otro lado del río, autorizado para realizar tan arriesgada acción, el día 3 de abril Páez y sus lanceros, cruzando el río Arauca a nado se lanzan aprovechando la caída del sol por el poniente, levantando sus caballos densa polvoreada sobre el sorprendido ejército realista, cuyo jefe sintiéndose atacado por un numeroso ejército lanzó sus soldados a una tremenda confusión, originada por el polvo y el encandilamiento vespertino y el grito de los valientes lanceros en la tarde del “Vuelvan Caras” que consumó la derrota del Jefe expedicionario y de su numeroso y bien equipado ejército.

Páez ha sorprendido gratamente al Libertador en Achaguas ese 3 de abril de 1.819 en la cual ha hecho gala de su astucia y valentía con la táctica utilizada por sus unidades de caballería, la cual consistió en aparentar una retirada y a sabiendas que era perseguido bajo la orden a viva voz grita: “Vuelvan Caras.” haciendo la sorpresa de los perseguidos ataquen frontalmente a quienes los perseguían.

Este es el Páez de las Queseras del medio, a quien el Libertador recibió emocionado con palabras de profundo reconocimiento, condecoró con la Cruz de los Libertadores a los 150 lanceros que regresaron con vida de la acción y dictó el 3 de abril de 1.819 la siguiente proclama: “A los bravos del Ejército de Apure”

Soldados, acabéis de ejecutar la proeza más extraordinaria que pueda celebrar la historia militar de las naciones, ciento cincuenta hombres, mejor diré ciento cincuenta héroes, guiados por el impertérrito General Páez, de propósito deliberado han atacado de frente a todo el ejército español de Morillo, Artillería, Infantería, Caballería, nada ha bastado al enemigo para defenderse de los ciento cincuenta compañeros del intrépido Páez. Las columnas de caballería han sucumbido al golpe de nuestras lanzas; la infantería ha buscado asilo en el bosque; los fuegos de sus cañones han cesado delante de los pechos de nuestros caballos. Sólo las tinieblas habrían

preservado ese ejército de viles tiranos de una completa y absoluta destrucción”: (Hernández 2007)

Las Queseras del Medio de 1,819, no fue la primera experiencia militar de José Antonio Páez, el jefe llanero ha ganado el liderazgo luego de haber vencido a los jefes realistas españoles en numerosos encuentros como el del 15 de febrero de 1.815, en las afueras de Guasualito, heroica acción que duró cuatro horas, en la cual Páez derrotó al Coronel español Francisco López y ganó el grado de Teniente Coronel.

Al año siguiente 1.816, el 10 de octubre como jefe del ejército de Apure, Páez derrotó nuevamente al coronel López y su ejército de 1.700 jinetes y 6.000 infantes, siempre en las cercanías del río Arauca, en el hato El Yagual. Al inicio de 1.817, el 28 de enero, a las orillas del caño Mucuritas, siempre en territorio apureño que era el área del dominio de Páez y sus llaneros, con 1.100 de sus llaneros bajo su mando derrotó al general Miguel de La Torre que contaba con un ejército de 4.000 hombres.

Bolívar ya conocedor del arrojo militar de Páez no duda en convocarlo, el 28 de abril de 1.821 se iniciaron las operaciones de la campaña de Carabobo, de Achaguas salió Páez el 10 de mayo a la cabeza del ejército de Apure a incorporarse en San Carlos al ejército libertador, obedeciendo las órdenes del Libertador, a quien había reconocido como su Jefe Supremo, Páez se dirigía hacia la campaña de Carabobo con 2.500 hombres, arreando para el apoyo logístico a 2.000 caballos y 4.000 novillos, iniciada como estaba la época de lluvia, fue una hazaña más del Jefe Llanero.

El liderazgo de Páez se encuentra antes de 1.821, ha heredero los llaneros de José Tomás Boves, que posteriormente pone al servicio de la lucha republicana, cuando entra en la contienda ya poseía los dotes de líder de los llaneros, quienes lo siguieron fielmente al punto de convertirlos en soldados de la independencia, causa ésta que le era completamente ajena para la mayoría de estos llaneros. Para 1.821 ya es un excelente estrategia militar y conductor de tropas.

Otra gloriosa página en la historia militar de Páez, fue la escrita en 1.823 en el sitio y toma por parte de Páez de las fortalezas de Puerto Cabello en la cual se encontraba el último baluarte español en Venezuela, que unida a la batalla naval del Lago de Maracaibo se dará la liberación definitiva del territorio de Venezuela.

Es evidente que la presencia de José Antonio Páez en la contienda de Carabobo, fue decisiva para los resultados alcanzados, que no fueron otros que darle la libertad política y militar a las provincias que conformaban la antigua Capitanía General de Venezuela. Fue la primera División comandada por Páez la que bastó para decidir la Victoria. Páez fue para Bolívar la pieza clave en la victoria del 24 de junio de 1.821, por eso lo llamo la Primera Lanza de Venezuela.

Una vez conocida la victoria patriótica en Carabobo, el rey Fernando VII reclama a Miguel de la Torre por qué y cómo siendo un hombre de mil combates, un triunfador con éxito frente a las tropas napoleónicas, se dejó derrotar en Venezuela por una partida de salvajes. De La Torre responde. Su excelencia: deme a Páez y a mil llaneros y le pongo el mundo a sus pies.”(Liévano 2.002)

Carabobo no solo abrió las puertas a la Venezuela independiente y republicana, sino también fue un paso al frente a la libertad latinoamericana, en diciembre de 1.819, se dicta la Ley fundamental de Colombia, en la Villa del Rosario, se ha oficializado la república de Colombia, de la cual Simón Bolívar es su presidente, pero ese hecho no le impide seguir con sus planes de liberación latinoamericana, siendo el Libertador hombre respetuoso de la Ley solicita al congreso de la República de Colombia le conceda separarse del cargo de presidente de la república de Colombia para proseguir la campaña libertadora del Sur, el congreso se lo concede y Bolívar emprende su viaje de libertad, se dan las batallas de Bomboná el 7 de abril de 1,822, en Pichincha el 24 de mayo del mismo año de 1.822, sella la libertad del Perú, el 6 de agosto de 1.824, ha vencido en la batalla de Junín, en su desarrollo sólo participa la caballería , el encuentro duró una hora, Junín es la última batalla en la que participa directamente Bolívar., para finalmente el 9 de diciembre de 1.824 mediante el triunfo de Ayacucho dirigida por Antonio José de Sucre ,el Gran Mariscal de Ayacucho. Con la cual se liberan las tierras del alto Perú, del dominio español, al conocer la victoria Simón Bolívar dijo: “En Ayacucho, el mundo de Colón dejó de ser español”.

Con la batalla de Ayacucho Bolívar ve realizado su sueño de libertad en América del Sur, los colonizadores españoles han sido expulsados, ha finalizado la guerra militar, bajo, a tres años del triunfo de Carabobo.

Bolívar ha visto realizado su sueño de Libertad y ha cumplido su palabra cuando juro en el Monte Sacro, en Roma en el año de 1.805 delante Simón Rodríguez:

Juro delante de usted, juro por el Dios de mis padres .juro por ellos: juro por mi honor y juro por mi patria que no daré descanso a mi brazo ni reposo a mi alma hasta que haya roto las cadenas que nos oprimen por voluntad del poder español.

Para Bolívar la Patria era América.